

imposibilidad de lograr en Francia domesticar, como en Alemania, al hombre a beneficio de la Sociedad. EL INDIVIDUO TRABAJA CON INTELIGENCIA EN PROPORCIÓN A SU INDEPENDENCIA; EL CIUDADANO PIERDE LA NOCIÓN DEL TIEMPO, DEL DINERO, DE LA LÓGICA DE LOS NEGOCIOS, EN CUANTO ES EMPLEADO DEL ESTADO, TAN PRONTO COMO ES FUNCIONARIO.

*
* *

A medida que se asciende en la escala social, las tendencias individualistas se manifiestan más. En ellas hay parte útil de emulación y deplorable elemento de celos. El espíritu de rivalidad es rescate de la emulación; las cuestiones personales, al par que la guerra se prolonga, se conquistan, a favor de ciertas ofuscaciones del régimen parlamentario, lugar excesivo y causan notable perjuicio al interés general.

Si la élite de intelectuales, literatos, filósofos, artistas, etc., hubiese sido disciplinada, la defensa de Francia, en cuanto a las ideas, ante los neutros, habría sido más rigurosa. Hemos hecho esfuerzo, pero, con raras excepciones, privados del brillo o de la difusión de